

PUBLICADO EN Revista Investigaciones Sociales. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú Año VI N° 9 Abril 2002 195 a 205 ISSN 1560-9073

ALGUNAS NOTAS SOBRE PROBLEMAS FILOSÓFICOS DE LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES¹

En el actual contexto de la Teoría Social se dan por superados, entre otros, los problemas que involucraban una discusión aporética entre macro y micro análisis, individuo y sociedad, explicación y comprensión. Pero, algunas dificultades que implican estas disputas continúan siendo obstáculos concretos para una comprensión satisfactoria del mundo social.

En éste sentido, este trabajo pretende señalar algunos de los tópicos más importantes de discusión que aparecen en el cruce de la relación entre Filosofía de las Ciencias Sociales, Teoría Social e Investigación en Ciencias Sociales en la actualidad. Se tomarán como plataforma para la reflexión algunas de las temáticas que aparecieron en los últimos años en el contexto de la investigación social en Argentina.

Algunos de los ejes principales del debate actual en la Filosofía de las Ciencias Sociales, ya posicionada en un contexto post-empirista, son: la noción de sujeto, el proceso de acumulación de conocimiento, una re-tematización de relación hechos-valores, la redefinición de la noción tiempo-espacio y la potencial constructibilidad de la realidad social.. Estos “nuevos-viejos” temas se articulan en el contexto de investigación en Argentina con una serie de problemas que emergen de la misma actividad de las Ciencias Sociales, entre los cuales se pueden destacar: la aparición de “nuevos” actores sociales, los “nuevos” procesos de constitución de la identidad, la violencia cotidiana, la “profundización” de un estilo de vida democrático y la progresiva “virtualización” de la vida cotidiana.

Este trabajo tiene entonces, el propósito de mostrar algunos de los problemas filosóficos que aparecen en el contexto local de la investigación en Ciencias Sociales. Para concretar dicho propósito se procede de la siguiente manera: en primer lugar, se hace referencia a los problemas filosóficos en la teoría social en la actualidad, en segundo lugar se señalan las características particulares que estos adquieren en el contexto investigación social

argentina y para finalizar solamente se enumeran algunos nuevos tópicos filosóficos que parecen emerger del desarrollo anterior.

I.- Problemas Filosóficos de las Ciencias Sociales en el Contexto Actual de la Teoría Social

Como ha sido señalado en diferentes oportunidades en el transcurso de las dos últimas décadas del siglo XX la Teoría Social ha experimentado una serie de cambios que apuntan hacia la conformación de un contexto discursivo y de investigación empírica caracterizado por los esfuerzos sintéticos y pluriparadigmáticoⁱⁱ. Si bien el aludido contexto ha dado lugar al desarrollo de nuevas temáticas y ha posibilitado despejar polémicas muy arraigadas en la constitución de las ciencias sociales, junto con éste aparecieron nuevos problemas y ellos hicieron desplazar la atención hacia preocupaciones filosóficas nuevas o planteadas desde otra perspectiva. En éste sentido quisiera señalar algunos de los tópicos sobresalientes, que hoy son objeto de procesos argumentativos en la Filosofía de las Ciencias Sociales y en la Teoría Social.ⁱⁱⁱ

En otro lugar^{iv}, he señalado a los problemas sobre complejidad, indeterminación, reflexividad, y relativismo como los ejes de la discusión actual en la Filosofía de las Ciencias Sociales, aquí me detendré en otros tópicos de gran recurrencia en el aludido debate y que, de una manera u otra, se pueden observar en Argentina.

1.- En el contexto de la finalización del siglo, las teorías que tratan de dar cuenta del proceso de Globalización-Particularismo ocupan un lugar importante en las Ciencias Sociales. En el marco de las discusiones impulsadas por dichas teorías se ha revitalizado la necesidad de analizar la noción de sujeto que está por detrás de dichos enfoques. La constatación de la planetarización de los procesos de comunicación y su rol en la reestructuración de las características regionales a dado paso a la paradójal situación, que frente a una mayor globalización, se verifica la profundización de los regionalismos y localismos. Contexto en el cual, se aprecian las consecuencias de la re-localización y des-localización de los sujetos en términos de una redefinición de los procesos de construcción de la identidad. De este modo,

ya sea en términos de las “teoría de la individuación” o en las distintas versiones praxiológicas, la Teoría Social tienen hoy el desafío de re-discutir las consecuencias de la emergencia de una noción de sujeto, que por un lado reclama mayor atención a los procesos de pluralización de la identidad en la diferencia y por otro, que ya no puede ser planteada en la forma aporética individuo/ sociedad, o actor/ estructura. En éste sentido, los enfoques aludidos intentan disolver tanto una postura objetivista como una subjetivista y son tales enfoques los más comprometidos por el desafío de la reconstrucción que se mencionara^v. De esta manera, aparece en el campo de la Filosofía de las Ciencias Sociales la problemática del análisis de la *imagen de sujeto* que portan las teorías, cuestión que tiene tanto consecuencias ontológicas como epistemológicas.

2.- Desde finales de la década de los 80 y en el contexto de lo que se ha denominado análisis meta-teóricos de la teoría social ha surgido el problema de los niveles de discurso y tipos de sistemas de lenguaje utilizables para dar cuenta de los supuestos que involucran la construcción de teoría. Este problema ha llevado a la conformación de estudios donde confluyen tanto el análisis de las prácticas científicas, como el de las estructuras y valor heurístico de las teorías. Han reaparecido por esta vía, diversas propuestas para estructurar una ciencia social de las ciencias sociales^{vi}, emparentadas en algún sentido con la sociología del conocimiento y/o con la sociología de la ciencia, pero teniendo como concepto central de discusión la *reflexividad del conocimiento* del lo social. Por otro lado, pero en este mismo marco, desde el neo-funcionalismo hasta algunas formas de epistemología feminista han aceptado la estructuración discursiva de las ciencias sociales. Efectuado así, un giro hacia la aceptación de la existencia de una *racionalidad argumentativa* que, haciendo pie en alguna noción de racionalidad procedimental otorga un valor central a la idea de la fertilidad de la pluralidad de racionalidades.

3.- En estrecha conexión con lo anterior, otros de los problemas derivados de la disolución del contexto ortodoxo es la determinación de la posibilidad de constatar cierto tipo de *acumulación de conocimiento científico sobre la sociedad*. Ligado al impacto de los estudios sociales sobre la ciencia, éste tópico trae aparejado análisis sobre las comunidades científicas y sobre los criterios para decidir entre teorías rivales en la interpretación de la realidad social. En esta dirección, se ha profundizado la confianza de poder encontrar en el análisis de los procesos de reelaboración de Tradiciones^{vii} las pistas para observar los puntos

de convergencia y divergencia teórica que permitan rastrear las continuidades y discontinuidades del conocimiento sobre el mundo social. Apelando a las potencialidades de dicho análisis se encuentran algunas guías para efectuar la evaluación de las diversas “articulaciones paradigmáticas” ocurridas en las últimas décadas, y de esta manera lograr algún dimensionamiento del “avance” hacia una más cualificada interpretación de la realidad social.

4.- Otro de los tópicos más importantes en la Filosofía de las Ciencias Sociales continúa siendo la relación entre hechos y valores. Sí bien en un contexto post-empirista se supone disuelta dicha relación en tanto aporía, queda aún por resolver cómo y de qué manera conviene establecer la relación aludida. En el contexto de los procesos de globalización/particularismo, a los que se han hecho referencia, se configura la problemática de las “políticas de vida” como políticas de decisión personal de la construcción de la identidad. Desde distintas perspectivas se puede observar la preocupación por las consecuencias del conocimiento sobre los procesos de reconocimiento y heteroreconocimiento para una “ética situacional” de la persona o de la individualidad. Los problemas planteados alrededor del Multiculturalismo^{viii} son un ejemplo de la necesidad de repensar la relación entre conocimiento de la sociedad y posibilidades de vivir una vida buena en la era de la globalización, cuestión que involucra tanto problemas ecológicos como sociales.

5.- Finalmente, otros de los tópicos más discutidos en la actualidad son las nociones de Tiempo y Espacio más adecuadas para un análisis de la realidad social. Realidad Virtual, Carretera Informática, Teledemocracias y Distanciación Mediática entre tiempo y espacio, son algunos de los temas relacionados con las visiones del mundo que incluyen algunas teorías y que impulsan un necesario ajuste analítico de estas categorías en la Filosofía de las Ciencias Sociales. En este sentido se discute los alcances de la virtualidad y sus consecuencias en los procesos materiales de estructuración social, los efectos de la planetarización de la información sobre los modos tradicionales de percepción y “pensamiento”, y los efectos de los procesos de colaboración científica vía Internet sobre la usual actividad de grupos de investigación interactuando cara-a-cara.^{ix}

En síntesis, la noción de sujeto, los problemas meta-teóricos, el proceso de acumulación, la relación hechos-valores y las categorías tiempo-espacio son algunos de los

principales tópicos del debate actual en la Filosofía de las Ciencias Sociales ya posicionada en un contexto post-empirista.

Teniendo en cuenta la reseña realizada, se podría afirmar que los problemas filosóficos que emergen del proceso de investigación en ciencias sociales pueden ser asociados a dos grandes obstáculos que se producen en dicha investigación: por un lado a los inconvenientes que genera la necesidad de contar con una adecuada imagen de sujeto social, y por otro, con la necesidad de encontrar mecanismos satisfactorios para resolver los conflictos de interpretaciones sobre la constructibilidad de los conocimientos. En éste sentido, es posible señalar que hoy, estos aspectos filosóficos de la investigación empírica se ligan directamente a dos grandes temas de la filosofía en general y que por momentos no parecen que sean nuevos, ni originales.

Posiblemente no es la novedad de los problemas sino el contexto en el cual son planteados el factor novedoso de los mismos. Un estilo nuevo implica de alguna forma nuevos problemas y con ello se renuevan los desafíos por encontrar las salidas adecuadas para su solución. En esta dirección, es importante destacar que, en las ciencias sociales el "solucionar" algún problema implica siempre parcialidad, falibilidad y creación de situaciones que pueden ser aún más difíciles que las que originaron la solución. Por lo que, cuando se hace referencia a lo nuevo se está pensando en las características que ese campo problemático no había presentado con anterioridad.

El camino privilegiado para interpretar satisfactoriamente la realidad social ha sido siempre en las Ciencias Sociales la investigación empírica. Miremos ahora, al menos sintéticamente, los ejes de discusión que se pueden observar en ese campo.

II.- Investigación Social y “nuevos” problemas para la Filosofía de las Ciencias Sociales.

En el trabajo cotidiano para dar cuenta de las problemáticas locales, existen aristas de los aludidos problemas filosóficos que se acentúan y toman un cariz particular. Es en éste sentido, que se presentan a los problemas que siguen, como algunos de los más notables ejes de discusión de la investigación empírica que tienen como consecuencias la aparición de problemas filosóficos.

A.- La aparición de nuevos actores sociales. En relación directa con la necesidad de contar con una adecuada visión de sujeto, la aparición de agentes sociales colectivos inesperados es uno de los tópicos que desafía el modo tradicional de hacer ciencias sociales. Los denominados "nuevos movimientos sociales" constituyen hoy, sin lugar a dudas, nuevos habitantes del mundo social cuya inclusión parece cada vez más imprescindible para una comprensión satisfactoria de la realidad social. Movimientos Ecologistas, de Derechos Humanos, Feministas, Colectivos Homosexuales, de Vileros, de Pequeños Productores e Indigenistas, son algunos de los que Alberto Melucci bautizara como Nómadas del Presente y que aparecen en la escena actual de protestas y acciones colectivas. Uno de los elementos claves a discutir aquí, es la adecuación de diferentes teorías que puedan dar cuenta tanto de la acción individual como de la acción colectiva. Las acciones colectivas de piqueteros, jubilados y consumidores, formulan preguntas a una teoría de la acción recortada al talle de una visión de sujeto como decisor individual. El estudio de las acciones colectivas implica una redefinición de los modos de conocer los mecanismos de coordinación de la acción, la manera de presentarse las identidades individuales y las formas de articulación entre sujeto y colectivo. Por lo que, involucra un modo diverso de pensar la relación sujeto-estructura y con ello implica también, un modo distinto de conocer. El proceso de conocimiento de las acciones colectivas involucra el caminar siempre sobre el límite entre el individuo y el sistema, trabajo que es posible gracias a una renovación de las técnicas y de las teorías de las técnicas. De este modo, la procesualidad del conocimiento se hace presente vigorosamente, obligando a pensar los modos posibles para "atrapar" la acción en movimiento. Y por otro lado también, recobrar el sentido de dichas acciones, en tanto producción de un colectivo, constituidas por una pluralidad de sujetos que pueden asignar diversos sentidos a sus acciones.

B.- Los Nuevos Procesos de Constitución de la Identidad y La Manipulación de la Pobreza. Dentro de los condicionamientos para lograr una adecuada visión de sujeto, se encuentra la problemática de la pobreza ligada a la problemática de la constitución de la identidad. Esto puede visualizarse claramente en lo que Giddens ha denominado transformación de la intimidad ligada a una relación entre compromisos, confianza y riesgo en la modernidad tardía. Entre otros, surge aquí el problema, de la adecuación o no de las teorías

que pretenden dar cuenta de la afirmación del yo en términos evolutivos. Pero fundamentalmente, en nuestro contexto local se manifiesta el desafío de pensar dicha constitución en el marco de procesos de exclusión y empobrecimiento, cuestión que trae aparejada decisiones cruciales respecto a las imágenes sobre la pobreza que recorren nuestras teorías^x. Uno de los aspectos básicos de este problema es el desafío de completar el conjunto de indicadores para medir la pobreza con un desplazamiento hacia la reflexión de las demandas de subjetividad de los actores que ocupan el “lugar de pobres”. Las maneras de representar e intervenir la pobreza implican dilucidar una visión de sujeto en tanto unidad de análisis, pero por otro lado también, la pobreza condiciona una especial “ontología” de lo social que modifica la constitución identitaria de los sujetos que la soportan. En este caso, visión de sujeto y modos posibles de conocimiento se entrelazan dando paso a un doble desafío. Por otro lado también, existe hoy una nueva relación entre marginación y pobreza planificada y controlada, es decir, los sin techo y los jubilados no son consecuencias no deseadas del sistema económico sino "externalidades" calculadas como interferencia en los mercados y objeto de tratamiento de poder. Esto implica un cuidadoso análisis crítico desde la Filosofía de las Ciencias Sociales sobre las visiones del mundo con pretensión de científicidad que anidan en el manejo de modelos de gestión económica y estatal.

Por otro lado, existe en este sentido una resignificación de la vida cotidiana que aún no se conoce suficientemente y de la cual no se pudo captar su entera importancia. Si se toman como testigos algunos hechos que se pueden observar a lo largo del país, sobre los cuales se tiene información se puede llegar a observar transformaciones profundas de los modos de articulación y coordinación social que llevarían a pensar en la necesidad de una redefinición de la ontología que están por detrás de las teorías que se usan para el análisis. Por ejemplo, mucho se ha discutido sobre la transformación del estado nacional a la luz de los procesos de "reforma y ajuste". Uno de los factores más importantes de esa reforma es la “política” social implementada y sus consecuentes efectos alrededor del trabajo asalariado. En este contexto, la aparición de programas focalizados que necesitan de un registro de “*beneficiarios*”, ya sea para declararlos indigentes, desempleados o simplemente pobres, implica la aceptación por parte de los sujetos de una especial auto-definición que no se condice con la esperada por las antiguas “políticas universalistas”. Las anteriores definiciones tales como, ser ciudadano, afiliado o pueblo, donde los rasgos a ser

cumplidos los imponían los agregados a los cuales se debía pertenecer para ser “atendidos” por la seguridad social del “estado benefactor” se han diluido. La tentación de mirar desaprensivamente este mensaje social y declararlo resuelto en la capacidad de los sujetos para la “adaptación social” es muy fuerte. La situación cambia cuando se observa la aparición de los siguientes fenómenos concomitantes: que los sujetos aceptan la definición de indigentes pero que la usan como una nueva definición de ciudadanía, que los sujetos prefieren rechazar la ayuda estatal antes de producir el quiebre identitario, o que los sujetos utilizan los espacio de nueva normatividad y registro social para crear espacios de protesta hacia esa misma “política”. Por lo tanto, en el subsuelo mismo de la acción estatal observamos un redefinición ontológica donde la noción de *beneficiario* resulta insuficiente par dar cuenta de la pluralidad de condiciones que sujetos en la misma posición social están dispuestos ha aceptar. Paralelamente se puede advertir que los modos mismos de vivir esos lugares por parte de los sujetos está cambiando; desde donde se vislumbran “demandas de subjetividad” que se relacionan fuertemente con las transformaciones de los mecanismos de seguridad ontológica. Por lo tanto una revisión de las ontologías que sustenta nuestras teorías se vuelve una necesidad imperiosa para comprender adecuadamente nuestro mundo social.

C- Los procesos de virtualización. La presencia de la informática, la instantaneidad informativa y el rol de los medios de comunicación plantean a la “virtualidad” como uno de los tópicos importantes de las ciencias sociales en la actualidad. Por un lado, se generan algunos problemas para el proceso de investigación en sí mismo, y por otro se constata una serie de nuevas “regularidades” sociales en tanto impacto de la planetarización de la información en la vida cotidiana.

La presencia de la virtualización en el campo metodológico es perceptible a muchos niveles, entre los más importantes podemos mencionar^{xi}: a) Los archivos de internet en tanto base de datos, b) los discursos mediáticos en general como unidad de análisis, c) la profetización autocumplida vía performatividad mass-mediática y la proliferación de “efectos demostración” inducidos por los medios. Si bien es imposible aquí, dar cuenta de puntualmente de las consecuencias metodológicas y epistémicas de la aludida influencia, se puede al menos notar claramente una de sus consecuencias, a saber, la virtualización

progresiva de las unidades de registro, análisis e interpretación de las ciencias sociales^{xii}. Virtual implica aquí, como es obvio, su constructibilidad, rasgo común en los estudios sociales, pero más importante es, que se está tratando con constructos que “hacen que las cosas pasen” y por lo tanto exceden el tradicional problema de la intervención humana en su creación. Las “realidades virtuales” actúan, adquieren un grado de autonomía sorprendente, en primer lugar por que su presencia altera el paisaje social, pero fundamentalmente por que aumentan la complejidad, cuestión de suma importancia para la investigación científica de la sociedad. Es decir que, simplificando, la virtualidad de un conjunto de información deslocalizada en el espacio no solo aumenta la disponibilidad informativa en sí misma, sino que también agrega un actor más para tener en cuenta en los procesos interpretativos de las realidades sociales. En conexión con lo anterior, la informatización, y su planetarización, produce una serie de “efectos” sociales, que si bien comparten con otras construcciones sociales sus rasgos de in-materialidad, resignifican a tal punto dicha particularidad, que se puede observar aún más claramente como lo que no se puede ver se puede paradójicamente palpar en su propia actividad.

Pero además, si se retoma la relación entre planetarización de la información y estructuración social se pueden encontrar nuevos fenómenos sociales que desafían el análisis sociológico. Por ejemplo, piénsese en, la continua deslocalización operada por la telefonía celular, en la calidad de la información necesaria para manejar maquinas cotidianas como los cajeros automáticos, la simbiotización progresiva entre estado y espacios privados de consumos, como lo que significa pagar impuestos y servicios públicos en supermercados, la extensión de medios de pagos electrónicos, la simple y compleja actividad de programar un canal por cable con más de 70 canales y decenas de opciones de programación. Todo esto que aún parece estar en su estado embrionario en muchos lugares y con ninguna posibilidad de aparecer en otros genera un proceso de desigualdad creciente. Desigualdad en el acceso a la información y en la posibilidad de decodificar los mensajes necesarios para vivir. En las grandes ciudades genera por un lado, un público diferente, pero por otro micro-transformaciones en la vida cotidiana cuyo origen, al igual que el de las desigualdades, es justamente la constitución “in-material” de la sociedad de la información. Planteada junto a éstos cambios se verifica nuevamente la necesidad de “actualizar” los supuestos ontológicos de nuestras teorías, dado que, son justamente los modos de existir de

los procesos de conexión entre los habitantes del mundo social los que se están transformando.

De esta manera, como se podrá observar, la aparición de nuevos actores sociales, la resignificación de los procesos de constitución de la identidad personal y la virtualización progresiva del mundo y de las ciencias sociales en nuestro contexto local implican desplazar la atención filosófica hacia problemas que afectan tanto la discusión de nuestras metodologías, como así también los supuestos ontológicos que el conocimiento supone y los modos argumentales de fundar las pretensiones de validez de nuestras teorías.

III. A modo de conclusión

Luego del recorrido efectuado es importante sistematizar, de manera sintética, los núcleos temáticos identificados, con la finalidad de abrir una vía respecto a la necesidad de repensar nuestras propias prácticas científicas. Los aludidos núcleos son:

1) La teoría social tienen hoy el desafío de re-discutir las consecuencias de la emergencia de una *renovada noción y visión de sujeto*. Cuestión que demanda centrarse, entre otros, en los procesos de pluralización de la identidad en la diferencia, que ya no pueden ser trabajados en el marco aporético individuo/ sociedad, o actor/ estructura.

2) Asumiendo la *reflexividad del conocimiento* y la aceptación de la existencia de una *racionalidad argumentativa*, (haciendo pie en alguna noción de racionalidad procedimental), la epistemología de las ciencias sociales se enfrenta con la necesidad de otorgar un valor central a la idea de la fertilidad de la pluralidad de racionalidades.

3) En el marco de lo anterior, se vuelve urgente también, encontrar algunas guías para efectuar la *evaluación de las diversas "articulaciones paradigmáticas"* ocurridas en las últimas décadas, y por ésta vía analizar la capacidad explicativa de nuestras interpretaciones de la realidad

4) Frente a los efectos de la planetarización de la información sobre los *modos tradicionales de percepción y "pensamiento"*, y los efectos de los procesos de colaboración científica vía Internet sobre la usual actividad de grupos de investigación interactuando cara-a-

cara deviene central, una vez más, la discusión sobre la constructibilidad de nuestro conocimiento.

5) El proceso de conocimiento de las acciones colectivas, sólo para mencionar un tema, involucra el desafío de una renovación de las técnicas investigación y de las teorías de esas técnicas.

6) Paralelamente se puede advertir la importancia de una revisión de las ontologías que sustenta nuestras teorías para comprender adecuadamente nuestro mundo social.

7) Finalmente, la virtualización progresiva de las unidades de registro, análisis e interpretación de las ciencias sociales desafían a una reflexión sistemática sobre nuestras estrategias de observación.

La tarea no es sencilla, articular filosofía de las ciencias sociales, teoría social e investigación empírica ha sido siempre complejo y difícil. De todas maneras, si en algo nos interesa hacer una ciencia social posibilitadora de sociedades cada vez más justas, tenemos la obligación de hacer cada vez, una mejor ciencia social.

Notas:

ⁱUna versión preliminar de este trabajo fue presentado en el **CUARTO COLOQUIO INTERNACIONAL BARILOCHE DE FILOSOFIA. “ FILOSOFIA, HOY” FUNDACION BARILOCHE. ARGENTINA 1998**

ⁱⁱ CFR.: **Giddens, A. y Turner, J.** 1990 Introducción “La Teoría Social, Hoy”. Alianza. México y **Ritzer, G.** 1980 “Frontiers of Social Theory. The New Synthesis”. Chap.1 Columbia University Press. New York.

ⁱⁱⁱ Para realizar este apartado he tenido en cuenta principalmente la siguiente bibliografía:

Alexander, J. 1994 "Modernization Theory after "the Transition" en Zeitschrift für Soziologie ZfS Vol. 23, N° 3, June. p.p. 165 a 197

Davis, J. (edit) 2000 Identity and Social Change. Transaction Publishers USA-UK

Giddens, A. 1987 "Social Theory and Modern Sociology". Polity Press. Cambridge.

----- 1992 "Modernity and Self-Identity". Polity Press. Cambridge.

----- 1993a "Consecuencias de la Modernidad". Alianza. Madrid.

----- 1993b "The Transformation of Intimacy". Polity Press. Cambridge.

Martin, M y

McIntyre, L 1994 Readings in Philosophy of Social Science. MIT. Press. Massachusetts.

Ritzer, G. 1992 Metatheorizing in Sociology: Explaining the Coming of Age. en Ritzer, G. (Comp.) Sage Publications. California. p.p. 7 a 26

Rodríguez, D. y Arnold, M. 1999 Sociedad y Teoría de Sistemas. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

Scribano, A. 1998 "Complex Societies and Social Theory". Social Science Information. 37 (3) Sept. Sage. London.

Zolo, D. 1994 Democracia y Complejidad. Un Enfoque Realista. Nueva Visión. Bs. As.

iv Cfr. **Scribano, A.** 1995 "Teoría Social, Post-empirismo y Filosofía de las Ciencias Sociales." en "Filosofía en el NOA". Centro Editor de la SECyT de la UNCa. P.p. 249 a 256.

v Para la articulación de tradiciones en el campo de la Filosofía de la Ciencia CFR Norris, Ch. Minding the Gap. 2000 The University Massachussets Press. USA

vi Sobre sociología de la ciencia he trabajado en Scribano: Sociología de las Ciencias Sociales: Algunas reflexiones en torno al lugar científico y social de las Encuestas. IDEA Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. N° 19 pp. 99 a 112. Universidad Nacional de San Luis. 1995 y en Filosofía de las Ciencias Sociales y Nuevo Experimentalismo. Episteme. Filosofia e História das Ciências em revista. Universidade Federal do Rio Grande Do Sul. Brasil. 1998. Pp. 23 a 42

vii CFR Scribano El Problema de la Acumulación de Conocimiento en las Ciencias Sociales. Estudios Sociológicos Vol. XV, Num, 45, Septiembre-Diciembre, p.p. 857-869. 1997. Colegio de México. México, D.F.

viii Respecto a Teoría Social y Multiculturalismo he sintetizado algunas ideas en Multiculturalismo, Teoría Social y Contexto Latinoamericano. Rev. La Factoría. N°9 Junio-Septiembre. 1999. España. www.lafactoriaweb.com/articulos/scribano9 También incluida en este libro.

ix Las siguientes se presentan como exposiciones muy sugerentes para esta temática: **Rodríguez-Alamo, E.** 1995, "The conflict Between Conceptual and Visual Thought and

the Future of Science” en Social Science Computer Review 13:2 Summer. P.p.: 207-221 y **Luciano Gallino** 28/3/96 “La Costruzione della Conoscenza Scientifica in Netropolis: Aspetti Sociali e culturali della ricerca scientifica in rete”. Torino Internet. P.p. 1 a 5

x Expuse más extensamente estas ideas en Pobreza, Ciencias Sociales y Filosofía: Hacia un Análisis de los Supuestos Ontológicos de los Estudios de Pobreza. Jornadas de Filosofía del NOA. Universidad Nacional de Jujuy. 13 al 16 de Junio 2001. También incluido en este libro.

xi Para una revisión actualizada de esta temática CFR el Dossier Metodologías Informativas del Número 5 de Sociologías del Programa de Pós-Graduação em Sociologia del Instituto de Filosofia e Ciências Humanas de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, en especial los artículos de Jose Vicente Tavares dos Santos y de Tom Dwyer Porto Alegre año 3, n° 5 jan/jun 2001 p.p. 16.156

xii CFR Scribano Reflexiones Epistemológicas sobre la Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. Cinta de Moebio No. 8. Septiembre 2000. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Chile.
<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/08/frames06.htm>
